T. I. JUEVES 26 DE JUNIO DE 1856. N. 18.

# EL CONSTITUYENTE,

PERIÓDICO OFICIAL DEL GOBIERNO DE OAXACA.

## LA DEMOCRACIA.

A LOS NIÑOS SE ENGAÑA CON JUGUETES

Y A LOS HOMBRES CON PALABRAS.

### Artículo político, filosófico, histórico, filológico, estrambótico del redactor principal de la *Pátria*.

Lo hacemos nuestro, del mismo modo que el rapaz gavilan hace suyo al miserable polluelo, al lado de la madre, que en vano le grita y lo llora, mientras el otro se lo lleva.

*Cosi il rapace nibbio furar suole*
*Al misero pulcin presso la chioccia,*
*Che di sua inavvertenza poi si duole;*
*E in van gli grida, in van dietro gli croccia.*
ARIOSTO.

Como haya llegado el momento en que empieze á discutirse el proyecto de constitucion en el soberano congreso; y que en uno de los primeros artículos de aquella se ha de tratar de la forma de gobierno que mas convenga establecer; los hombres de pro del partido conservador; fieles siempre á su propósito de confundir todas las ideas que conciban, y estorbar todos los esfuerzos que hagan en beneficio del país, los grandes patriotas, á quienes ha sido confiada la direccion de los negocios públicos; comienzan ya á presentarse á la liza periodística; armados de sus acostumbradas presuncion é insolencia, de sus vulgares sofismas, de sus groseros insultos, para no conseguir mas en resolucion que dar siempre nuevas pruebas de su crasa ignorancia, de su loca temeridad y de sus perversas miras. El artículo de la *Pátria* que vamos á analizar servirá á hacer patente la exactitud de nuestro aserto.

Antes de entrar en materia, notaremos las faltas de lógica, de idioma y de estilo que saltan en él á los ojos aun de los menos ejercitados en esta clase de escritos.

*Mucho sentiriamos que fuesen á dar á nuestras intenciones una torcida interpretacion &c.*

*Fuesen á dar*, ¿quiénes? ¿Dónde está el nominativo? *Dar interpretacion á las intenciones.* Será interpretarlas; darles, interpretándolas, uno ú otro sentido. No se dice *dar exámen*, *dar juicio* á intenciones &c., sino examinarlas, juzgarlas, ó dirigir á ellas cualquiera otra operacion del espíritu.

*¡Veracidad de un principio!* ¡Un principio que tiene la propiedad ó hábito de decir siempre la verdad! *Véase el diccionario de la Academia.*

*Domeñar su tijera á la corcova.* Querrá decir el articulista, *domeñar la tijera*, para cortar el paño segun la medida de la corcova.

*¡Aplicar los principios de libertad y sujecion!* Los principios de sujecion!

*¡Aplicar un consejo á los legisladores!* Lo mismo que una cataplasma anodina á un miembro que duele.

*¡Amoldar la aplicacion de los principios generales á las imperfecciones de nuestra organizacion social!*

*¡Echar los cimientos de una forma de gobierno!* ¡Los cimientos de una forma!

*¡El principio de individualidad!* Ya tenemos tres principios; el de *libertad*, el de *sujecion*, el de *individualidad.*

*¡Delegada la soberanía nacional en los tres poderes!* á los tres poderes.

*Con excepcion de los indios que no hagan contribuciones.* Que no paguen.

*Dejando á cada Estado el derecho de nombrar sus oficiales respectivos, ejercer la jurisdiccion exclusiva en el distrito de Colombia.* Cada Estado ejercer &c. El se entiende &c. &c. &c. &c. &c. &c. &c.

Mas, vamos al grano. El objeto del artículo de que nos ocupamos, es demostrar que la democrácia no conviene á México. ¿Cuáles son las pruebas de este aserto?

*La palabra democrácia*, segun el autor, *ha sido puesta en moda por los políticos del dia que se han contentado de repetirla* en todos los lugares y hasta *en los cuerpos de guardia nacional.* ¿Es concebible que un hombre pueda disparatar de semejante manera?

Muy pronto nos dirá el mismo autor que la palabra *democrácia* es una palabra griega compuesta de dos palabras: *Demos* pueblo, y *Krateia* poseer, gobernar (el infinitivo no es *Krateia* es *Kratein)* y que estuvo en gran boga en los tiempos mas antiguos de la Grecia. ¿Cómo sucede, pues, que ha sido puesta en moda últimamente en los cuerpos de guardia nacional?

En cuanto á la idea del gobierno popular que ella representa, es tan antigua como la misma humana sociedad. *Los primeros hombres que se reunieron en sociedad, dice Sismondi: (Etudes sur les constitutions des peuples libres, pag. 42) sintiendo la necesidad de ser dirigidos por una voluntad comun, no encontraron una expre-*

FRANCISCO BURGOA

*sion mas simple de esta voluntad que la de preguntar á cada uno su opinion y someterse á la de la mayoría. Ellos reconocieron que necesitaban un poder; y el primero que tuvo que presentarse á su espíritu, como el que se presenta al nuestro, fué el poder del mismo pueblo.* El elemento democrático; en Asia, en Grecia, en Sicilia, en Roma, aun antes de Solon, dominó en casi todas las repúblicas, porque la idea que tuvieron los antiguos de la libertad política, no consistia, como entre los modernos, en la mayor libertad posible individual del hombre en sociedad, sino en el ejercicio colectivo del pueblo, pero directo, de muchas partes de la soberanía toda entera; *en deliberar en la plaza pública sobre la guerra ó la paz; en concluir con los extrangeros tratados de alianza; en votar las leyes, pronunciar las sentencias, examinar las cuentas, los actos, las gestiones de los magistrados, hacerlos comparecer delante de todo el pueblo, acusarlos y condenarlos ó absolverlos.* BENJAMIN CONSTANT*), De la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos).* Buenos ó malos, los gobiernos de Creta, Atenas, Siracusa, Locri y muchísimas otras ciudades antiguas, ¿no eran todos mas ó menos democráticos? Sus pueblos muy pequeños se reunian en la plaza pública para deliberar sobre los negocios del Estado; lo que no pudiera hacer, por cierto, de ninguna manera, una nacion de siete millones de hombres. ¿Qué novedad es, pues, la que nos viene revelando el publicista de la *Pátria*, cuando nos dice que la democrácia ateniense no conviene á los mexicanos? Este grande hombre ignora la diferencia que existe entre la democrácia pura y la democrácia representativa. Aun estas denominaciones le son desconocidas. ¿A qué niño de escuela pudiera figurársele oportuno el hablar de democrácia pura, tratándose de constituir una nacion cual es México?

Es verdad que sin esto no hubiera podido nuestro gran político espetarnos esa cáfila interminable y cansada de voces griegas; *penta, cosiomedimnos, caballeros* (que tambien es griega para el autor), *zeugitas, thetos, thalanistas, thranitas, Enux*, de que hace uso; como para aplicarse á sí mismo el epígrafe de su artículo: *á los niños se engaña con juguetes y á los hombres con palabras;* ni hubiera tenido ocasion de entretenernos del *Areópago*, á propósito de la democrácia en México, ni de traducir esta palabra con la frase *colina de Marte*, mientras tiene el sentido de *barrio de Marte*, lugar en que se hallaba el templo de aquel dios, donde se reunian los areopagitas, y no sobre una colina; ni hablar de los *Arcontes* y del templo de Baco, y de los misterios sagrados, y del censo y de la esclavitud, y de tantas otras cosas, de las que solamente la mitad, hacinadas allí donde las ha puesto, y con la oportunidad que las acompaña, hubiera bastado para merecerle un diploma de orate. ¿Por qué no decir en dos palabras: el pueblo de Atenas abusaba de la democrácia antes de Solon; este grande y virtuoso ciudadano procuró contenerlo en sus excesos, creando dificultades y trabas que restringieron su poder en el ejercicio del gobierno, de las que solo pudo libertarse al advenimiento de Pisistrato, cuya elocuencia ocupó el asiento que habia tenido antes la sabiduría? Y esto mismo; toda esta historia griega, tan estropeada y confusa que nuestro grande erudito ha tomado prestada del Diccionario de la conversacion y de los viages de Anacarsis, ¿qué conexion pudiera tener con la forma de gobierno que conviene á México? Si hubiese habido un loco empeñado en ir buscando, á despecho del sentido comun, un modelo de democrácia pura adaptado á este país, con el objeto de combatirlo, ¿no lo encontraba antes bien en los pequeños cantones suizos; Ury, Schwitz y Unterwald; que en fin son de nuestros tiempos, que en la historia de la antigua Atenas, mucho menos aplicable, bajo todos los aspectos, á una nacion muy poblada y moderna?

Sin embargo, al hacer bien la cuenta, es incontestable que el digno articulista de la *Pátria* ha reportado, con su pastelon de historia griega, una victoria completa, sobre los que opinan á favor de un gobierno democrático para el pueblo mexicano. ¿Cuáles razones podrá oponer el soberano congreso constituyente á la fuerza irresistible de los *thetos*, de los *zeugitas*, del *Enux* y de los *misterios sagrados?* Veámos ahora si á nuestro grande é ingenioso estadista no le cabe la misma suerte que ha tenido en el exámen de la conveniencia para México de la antigua democrácia ateniense, al tratar en seguida de la República democrática de los Estados-Unidos del Norte, á fin de demostrar que ninguna especie de democrácia ni antigua ni moderna, ni pura ni representativa, nos pudiera convenir.

*(Continuará.)*

JOSE INDELICATO.

---

La *Pátria* contestando al *Progreso* nos revela que sus redactores no son ni *conservadores*, ni *retrógrados*, ni *liberales* progresistas, ni *liberales* moderados. Pues ¿qué sois, señores de la *Pátria?* . . . ESPECULADORES.

---

FRANCISCO BURGOA

## EXTRACTOS.

### I.

La vida pública, hoy dia, se halla toda en los inmensos progresos de la ciencia, en las maravillas siempre en aumento de la industria, en la prodigiosa multiplicidad de las vias de circulacion y de cambio; se halla toda, y mas, que en cualquiera otra parte, en esas aspiraciones á cada momento mas generales, á una organizacion igualmente á todos ventajosa, del trabajo y del crédito; en la elevacion gradual de los proletarios á la conciencia de sus derechos sociales, ignorada hasta ahora; se halla toda, por último, en esos mil síntomas que atestiguan hasta la evidencia que la revolucion está comprimida y no muerta; y que no tardará mucho en estallar y esparcir nuevamente en el mundo sus fecundas y santas iras.

### II.

La *Revolucion*, en su sentido mas extenso, no es otra cosa que la accion combinada de las fuerzas sociales, que lleva á los pueblos por una transformacion gradual é incesante hácia su último destino.

En este sentido, la *Revolucion* no es un hecho exclusivo de pueblo alguno ni de una época señalada; es de todos los tiempos, y adhiere á todas las sociedades; y mucho menos es el trastorno, el desórden. Ella es el órden, la esencia, la vida misma de la humanidad.

Si la *Revolucion* es el principio de la vida social, es claro que el hecho inverso, á saber, la *Reaccion*, es un principio de destruccion y de muerte. Aquella es el génio del bien; esta el génio del mal; dualidad formidable que se disputa el mundo, y se dibuja á veces con rasgos de sangre en las páginas de la historia.

Sin hacer el análisis de las causas que determinan en las sociedades esa fuerza de resistencia al movimiento, bastará decir que ella deriva de ciertas tendencias humanas, que son normales, entre ciertos límites, y se hacen subversivas por el exceso, cuando impelen los individuos ó las corporaciones á quebrantar el mas fundamental de los deberes del hombre.

(L' Homme.)

### III.

La Europa corre á la democrácia. La Francia, ¿es acaso otra cosa que una República con el estorbo de un *Emperador?* Los pueblos que se han hecho grandes salen de la cuenta; los principales se han hecho su guardia noble; hoy dia las naciones han llegado á una edad en que no necesitan ya de tutor. Desde el tiempo de David hasta el nuestro han sido llamados los reyes; ha llegado ahora el turno de las naciones. Las breves y pequeñas excepciones de las repúblicas griega, cartaginense, romana, no alteran el hecho político general de la antigüedad, á saber, el estado monárquico normal de la sociedad sobre el globo. Ahora la sociedad entera abandona la monarquía, por lo menos aquella que se ha conocido hasta el dia.

Los síntomas de la transformacion social abundan. Es en vano que se procura reconstruir un partido por el gobierno absoluto de uno solo: los principios elementales de semejante gobierno ya no se encuentran; los hombres se han mudado como los principios. Y aunque parezca alguna vez que los hechos están en contradiccion, no por esto dejan de concurrir al mismo resultado, como en una máquina, ruedas que se mueven en un sentido opuesto, y que producen una accion comun.

Los países menos preparados para las instituciones liberales, como son España y Portugal, son movidos hácia la organizacion constitucional. En ellos las ideas sobrepujan á los hombres. La Francia y la Inglaterra, parecidas á dos enormes arietes dan golpes redoblados sobre los bastiones que ya se desmoronan de la antigua sociedad. Las doctrinas mas atrevidas sobre la propiedad, la igualdad y la libertad, son proclamadas noche y dia á las barbas de los monarcas, que tiemblan detras de una triple cerca de soldados sospechosos. El diluvio de la democrácia se les va llegando; suben de piso en piso, de las puertas hasta los torreones de sus palacios, de donde se arrojarán nadando á las olas que los deben tragar. El descubrimiento de la imprenta ha mudado las condiciones sociales; la prensa, máquina que ya no se puede quebrar, seguirá destruyendo el antiguo mundo, hasta que forme otro nuevo. Es una voz cuya fuerza está calculada para hacerse oir en el foro general de los pueblos. La imprenta no es sino la palabra, la primera de todas las potencias; la palabra ha creado el universo; por desgracia el verbo en el hombre participa de la debilidad humana; él mezclará el mal al bien, hasta tanto que nuestra naturaleza decaida no haya recobrado su pureza original.

De este modo la transformacion, que traerá la edad del mundo, tendrá lugar. Todo está calculado con este fin; nada es posible hoy dia tanto como la muerte natural de la sociedad, de la que debe salir el renacimiento. Es una impiedad luchar contra el ángel de Dios, creer que podemos detener la Providencia.

Será necesario que la Europa se nivele en un misma sistema; no se puede suponer un gobierno representativo en Francia y monarquías absolutas á su derredor. Para llegar allá, es demasiado probable que se pasará por guerras extrangeras, y en el interior por una doble anarquía moral y física.

Aunque no se tratase mas que de la propiedad, ¿podria quedar distribuida como ella es ahora una sociedad en la que hay individuos con dos millones de renta, mientras otros se hallan reducidos á llenar sus cabañas de materias podridas para recoger allí gusanos, que vendidos á los pescadores les den un medio de subsistencia para sus familias, que tambien habitan el estiércol? Una tal sociedad ¿podrá continuar sobre tales bases, en medio del progreso de las ideas?

Mas si se pone la mano sobre la propiedad, esto produciria trastornos inmensos que no podrán verificarse sin efusion de sangre; la ley de la sangre y del sacrificio se halla en todas partes. Dios entregó su hijo á los clavos de la cruz, para renovar el órden del universo. Antes que un nuevo derecho salga de este caos, los astros se habrán levantado y se habrán acostado muchas veces. Mil y ochocientos años despues de la era cristiana no han bastado para abolir la esclavitud; no se ha cumplido aún una muy pequeña parte de la mision evangélica.

FRANCISCO BURGOA

Con estos cálculos no se conforma la impaciencia de los franceses. En las revoluciones que ellos han hecho no han admitido el elemento del tiempo; es la razon por la que les han siempre causado sorpresa los resultados contrarios á sus esperanzas. Ellos trastornan, y el tiempo recompone; él pone el órden en el desórden, rechaza el fruto verde, corta el maduro, pasa á los hombres por su harnero, á las costumbres y á las ideas.—(CHATEAUBRIAND.)

## EL OMNIBUS Y LA DISCUSION.

Los *paganos* de estos dos órganos del jesuitismo, tienen que hacer un nuevo desembolso en calidad de subsidio extraordinario, por haber sido condenados el primero á ciento cincuenta y el segundo á cien pesos de multas; con mas, las costas de sus respectivos espedientes.—No es malo que les vaya descargando así la conciencia de lo mucho que malamente poseen.—Las firmas puestas al pié de los artículos condenados han resultado apócrifas: tan desacreditada está ya la causa de los conservadores, que á pesar de la osadía de estos, y de lo bien que pagan á sus escritores, no hay quien tenga el descaro do poner su nombre al pié de los inmundos escritos de ese género que se publican en la capital. Este hecho dice mucho mas por sí solo de cuanto pudiéramos expresar en una página del "Progreso."

## LA "SOCIEDAD."

Este periódico no perdona medio para denigrar á México y particularmente al gobierno nacido de la revolucion. Nuestro colega sigue estrictamente el conocido principio de sus maestros. Ahora recoge ansiosa cuanto malo se dice de México en los periódicos extrangeros mantenidos por el jesuitismo, para arrojárselo á la cara á los hombres que nos libraron de Santa-Anna. Esto se explica teniendo en cuenta que la "Sociedad" pertenece al bando de los enemigos de la independencia: de los que sueñan con el restablecimiento de la monarquía; mejor dicho, es de la "familia" de los que se hicieron instrumentos de esta idea cuando Santa-Anna, con el fin de alzarse con el dinero que se ponga en sus manos, al uso de su progenitor Rafael Rafael.

## LA INTERVENCION EUROPEA.

Dice la "Sociedad" que las potencias europeas despues de haber establecido el *equilibrio* en el viejo mundo, vienen á enderezar los entuertos del nuevo, y "*que se puede pronosticar que introducirán alguna modificacion saludable en la marcha de los pueblos* HISPANO-AMERICANOS, *cuyas revoluciones no han sido hasta hoy sino accesos de fiebre que los han consumido.*"—Perdónalos, Señor!—La sonámbula que inspira á nuestro colega, es una de esas brujas que embaucan á los tontos y falsean divinamente el sonambulismo. Se instruye por distintos medios de los deseos y esperanzas del cliente, y le deja muy satisfecho con un augurio feliz y delicioso para él.

D.

## CONGETURAS.

Entre las que la "Discusion" que no discute, ha postulado acerca de la escuadrilla española, dice que puede esta reunirse á la escuadra anglo-francesa para intervenir en Nicaragua y en toda la América, á cuyo efecto es preciso que *se acuerden mucho de México.*—Si despues de estas y otras especies tan insultantes al decoro mexicano, como al sentimiento liberal, se decreta el *Purga Urbem*, dirán que el gobierno es arbitrario y despótico.—Y no hay remedio: estamos á pique de gritar: *Purga Urbem!!*

(EL PROGRESO.)

LA CUESTION ESPAÑOLA.—EL SR. D. MIGUEL DE LOS SANTOS ALVAREZ.—Segun nos han asegurado está al arreglarse ó se ha arreglado el asunto de la convencion española. Parece que ayer tarde tuvo una entrevista el Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez con el Exmo. Sr. presidente de la República, presentes los señores ministros.

Lo que en este asunto debe extrañarse es que en los momentos en que el negocio estaba en via de arreglo, cuando todos los que estiman lo que vale la conservacion de la paz pública y de que no se alteren las íntimas relaciones que con España nos ligan; que miran con espanto un rompimiento que á ninguna de las dos naciones convendria, la *Sociedad* anunció la inmediata salida de esta capital del Sr. ministro de S. M. C. D. Miguel de los Santos Alvarez, y á las 24 horas, cuando pocos ignoraban que el Sr. Alvarez seguia residiendo entre nosotros, la *Pátria*, adelantándose aún á su amiga, anunció que la salida del señor ministro de España se habia verificado. Esto que decimos no lo comentamos: "triunfe nuestro partido aunque sea sobre las ruinas del país, aunque sea caminando sobre montones de cadáveres," dicen los enemigos de los principios liberales.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN.—Ultimamente hubo un alboroto en una escuela de Paris. Los agentes de policía asistian vestidos como los demas, y hacian una señal con tiza sobre las espaldas de los estudiantes mas tumultuosos para conocerlos cuando salieran de la escuela; los estudiantes descubrieron la maniobra, y pintaron ligeramente con tiza á los agentes de policía; cuando esos empleados salieron de aquel lugar los sargentos de villa los arrestaron, los llevaron á la prision y los tuvieron allí un dia y una noche.

CONSPIRACION.—Los que á falta de conspiraciones para derrocar el gobierno establecido, desean una guerra extrangera, deben consolarse. Parece que en un pueblo del Estado de Jalisco, se ha descubierto una conspiracion, en la que tomaba parte activa un señor canónigo que disponia de mucho dinero. Parece que el prefecto del pueblo pidió tropa á la capital, sorprendió á los conspiradores y ha procedido contra ellos. Parece que resultan comprendidos algunos vecinos de dos poblaciones de un Estado inmediato, figurando entre ellos alguna persona que tiene posicion mas elevada que la de canónigo. Ignoramos lo que haya de cierto en esto: lo contamos como nos lo han referido y para gusto y satisfaccion de los que viven de ilusiones.

(EL HERALDO.)

Téngase presente que estamos rodeados de enemigos astutos, y que han logrado muchos introducirse bajo los disfraces que acostumbran en muchos de los lugares influentes de la administracion pública, desde donde soplan y atizan la discordia. Si nos dejamos sorprender, otro año de 53 nos espera.

(PERIÓDICO OFICIAL DE QUERETARO.)

¿Cuál será la causa de la division que domina al partido liberal? ¿Será que los conservadores la han introducido entre los que forman ese partido? Si así fuere, será preciso confesar que los señores de la conserva son bastante hábiles, y los liberales muy niños. ¿Será la causa de esa division un elemento constitutivo del partido liberal? No lo sabemos; el hecho es que la division existe y ha existido siempre. Al principio de su triunfo todo es union, fraternidad, protestas altisonantes, luna de miel, porque parece que se casan mútuamente unos con otros todos los liberales; pero no tan pronto se dan los primeros pasos cuando comienza á asomar su fatal cabeza la division, y empiezan los reproches, las desconfianzas, los celos &c.: se inquiere entonces, se averigua el orígen de tanta variacion y no se encuentra: se aumenta la division, y se comienza á vacilar en el poder; se disputa, se hacen recriminaciones, y entre tanto la nacion no marcha, las promesas hechas á los pueblos se estancan, y perdiendo el tiempo en cuestiones vanas y miserables, *llegan los perros y pillan descuidados á los conejos.*

(EL RESTAURADOR DE LA LIBERTAD.)

*Por los artículos sin firmar.*—JOSÉ INDELICATO.

OAXACA.—IMPRESO POR IGNACIO RINCON.—1856.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA